

Reconstituyente general Depresión del Sistema nervioso, Neurasthenia, Exceso de Trabajo.

FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO

NEUROSINE-PRUMIER NEUROSINE-GRANULADA EN OBLEAS

Debilitad general, Anemia, Raquitismo, Fosfatadura, Jaquecas.

Depósito general: CHASSAING Y C^a, Paris, 6, avenue Victoria

BOMAS DE VAPOR CONTRA INCENDIOS SISTEMA MERRYWEATHER & SONS, LAS MAS EFICACES EN EL MUNDO



Mundo de Fiebre... MERRYWEATHER & SONS, GREENWICH ROAD, LONDRES, S.E.

LAGER PILSENER CONDOR EXTRACTO de MALTA

DE GLUBER Y COUSIN [CHILE] Son las mejores cervezas que se beben en el país...

Aviso. Se alquila una tienda 6 bodega grande en la plaza Bolívar...

Madera, maderas, maderas 100 cables de 5 y media varas, 12 por 12, labrados...

Aviso. Pongo en conocimiento del público que el que comprase en soltar ce mi propiedad que tengo en Ciudad Vieja...



Quina-Laroche 16,000 ramos de Recompensa... Bien reconocido incomparable, superior contra las Afecciones de Estómago...

"EL LOUVRE" Vende los famosos Pianos alemanes "DEI TSCHHE". Se venden Dos casas. Una en la calle de Ballén y Seis de Marzo...

Comité de auxilios al Cuerpo de Bomberos. Por resolución de la Junta Directiva, se vis a vis a los contribuyentes del cinco y diez por mil...

ITINERARIO PARA EL MES DE JULIO DE 1897. Table with columns for Day, Destination, and Ship Name.

Advertencia. Los vapores harán un día de puerto, para recibir carga, antes de la salida de Guayaquil y de Babahoyo.

LAS MODAS PARISIENSES. Pichincha 143 y 145. Para hombres, jóvenes y niños. Taller de Sastrería.

El único establecimiento que hoy puede proporcionar ropa hecha y sobre medida a precios módicos. Emlio M. Silva.

NOTRE BRITISH and MERCANTILE INSURANCE COMPANY. Capital suscrito, £. 2.750.000. Reserva contra incendios el 31 de Diciembre, 1896 £ 2.861.000.

Tenemos pienes poderes de esta respetable Compañía para efectuar seguros contra incendio en la ciudad de Guayaquil. 16 de Octubre de 1896.

El Gran Descubrimiento del Siglo ES EL ELIXIR GODINEAU único remedio para rejuvenecimiento y prolongación de la vida.

Venid Aquí SOMBREROS Y MAS SOMBREROS. Sombreros adornados para señoras y seño rita. Sombreros de paja, paño y feltro...

HELO de la fabrica de los Pieles. 50 centavos la libra. Depósito, Calle de Clemente Ballen, 59, ca del Sr. Monteverde.

POLVOS de ARROZ PARIS E. COUDRAY. ESTUDIOS DEL NATURAL POR María del Pilar Simúez de Marco

45 FOLLETIN ISABEL ESTUDIOS DEL NATURAL POR María del Pilar Simúez de Marco. Después de esta advertencia se separó de ella, y Ahora espero en vano que se acerque de nuevo el Marqués...

—Te quiero con toda el alma, y ya ves qué pronto quiero a tomar la franquicia que me das; pero seguirá usándola con una condición. —¿Y cuál? —La de que tú, cuando me hayas de nombrar, me digas Amelia, y no señorita. —¿Imposible así, Amelia realmente asustada ante aquel capricho de la niña: imposible, señorita. —¿Y por qué? —Porque yo soy una persona que está al servicio de usted, y no soy igual: bastante bueno para ser de dicho comité que los certificados los pueden entregar a los señores Miguel G. Hurtado o Francisco Bobes, M. Presidente y Tesorero respectivamente de dicha corporación. —El Prosecretario, Julio 8

cada día; el rico y feliz desprecia al pobre y desgraciado! —No lo creas exclamó Amelia: el que te haya dicho eso, lamentado de un modo infame! Luego, como obediéndole a un pensamiento que la dominaba, preguntó: —¿Hace mucho tiempo que no ves a tu primo? —Desde que llegó a Madrid; su madre me recogió, y me llevó en su casa desde que quedé huérfana. —Luego te heariado al lado de Germana! —Tienes razón, Isabel, dijo Amelia con tono superior: ese hombre desde que no ves a tu primo. —¿Y te lo querías? —Yo lo quería como a un hermano; pero le reñé para esposo, porque no reunía las condiciones que yo considero indispensables para serlo bueno. —Tienes razón, Isabel, dijo Amelia con tono penetrante: ese hombre desde que no ves a tu primo. —Las dos jóvenes departían así, sentadas en una gran galería de cristales: al fin de ella se abría una puerta que comunicaba con las habitaciones de la anciana Duquesa. En aquella galería se habían colocado multitud de macetas, por concepto de Isabel, y ella misma cuidaba las plantas y las flores con una solicitud llena de ternura y de interés. Era un sitio delicioso, en el que Amelia gustaba de trabajar y de estudiar. La puerta que daba a las habitaciones de

la Duquesa se abrió y en el dintel apareció ésta, acompañada de un caballero joven y gallardo. —Era Germana. La Duquesa se adelantó apoyada en su brazo. —Amelia se preparó como para dar una batalla. —Aquí te traigo a este amigo que deas veces te dije la Duquesa a su nieto; pero, además, de qué quieres, pues yo misma me conozco a mi nieto: el gusto de la moda se ha distinguido en sus modas ahora los, estudió el piano y hasta bordó; yo no sé qué atribuir esta feliz metamorfosis, como no sea a los consejos y al ejemplo de esta señorita. —Y la Duquesa señaló a Isabel que se hallaba encamada como una neceary con los ojos en su labor. —El señor Meira conoce a esta señorita mejor que nosotros, mamá, dijo Amelia, elevando una mirada oscura en Germana, que a su vez se quejó con acento pálido. —¿Cómo, qué dices hija preguntó la Duquesa. —Amelia, en vez de responder, volvió a mirar a Germana; y le dijo: —¿Cabaliero, no sé si habrá usted pensado volvírsela a mí, o sea porque yo sé que era pariente de esta señorita; pero creo que sí, y por lo mismo no pueda entenderme quien tiene tan mala opinión de mí. —¿Pariente de Isabel? ¡pueda usted exclamó la Duquesa! la verdad que no me lo comprendo, hija mía! —Pues nada hay más sencillo, mamá: es te caballero es primo hermano de Isabel. —¿Cómo? —Comenzó